

(EV12) LA CRUZ: ¿Para qué murió Cristo?

En el último mensaje nos hicimos la pregunta: “¿Por qué murió Cristo?”

- Cristo murió porque Dios es santo, bueno y justo... y Su Ley exige la muerte por cualquier infracción. Así que... EN LA CRUZ VEMOS LA JUSTICIA DE DIOS (y por esto Cristo murió).

La Ley de Dios es justa y exige la muerte por cada infracción.

- Puesto que hemos violado la Ley de Dios, tenemos que morir (el cuerpo, el espíritu y el alma).
- La “muerte del alma” es la muerte eterna del lago de fuego.

Hoy quiero retomar este tema y hacerles otra pregunta: “¿Para qué murió Cristo?”

- Tengo 2 propósitos en querer enseñarles esto hoy...

[#1] Quisiera mostrarles que cuando Cristo “pagó nuestra multa”, no era simplemente la muerte física (muchos otros han sufrido físicamente como Cristo). La multa va mucho más allá...

[#2] Quisiera tratar de ayudarles a entender lo que le costó a Dios arreglar lo que nosotros hicimos. Aunque no soy bueno para historias, piense en este ejemplo...

Un hombre, padre de familia, tenía un florero antiguo que había pertenecido a su familia por varias generaciones (y él esperaba pasárselo a su hijo cuando este tenía edad).

- Su hijo todavía era niño y entonces el papá le explicó que el florero valía mucho y que no debía tocarlo (de hecho, lo mantenía dentro de un mostrador de madera y vidrio).
- Un día en el supermercado haciendo compras con su mamá, el niño vio un florero igual al de su papá (y costaba sólo 5.000 colones).
- Desde entonces, el niño quería saber por qué su papá se preocupaba tanto por un florero que sólo valía 5.000 colones (de hecho, él—el niño—tenía 5.000 colones guardados de su cumpleaños).
- Así que, un día cuando no había nadie en la casa, el niño sacó el florero de su papá para verlo de cerca (pesaba mucho más que el del supermercado, pero se veía igual).
- Oyó el carro de su papá, entonces metió el florero en el mostrador pero puesto que lo hacía de prisa, el florero se pegó en la orilla del mostrador y se le rompió (o más bien, él lo rompió).
- Su papá entró y el niño le dijo: “Papi, lo siento mucho... se me rompió su florero. Pero no se preocupe porque yo vi otro igual en el supermercado el otro día y sólo costaba 5.000 colones. Yo tengo 5.000 colones de mi cumpleaños, así que se lo puedo reemplazar”.
- Su papá se puso pálido y tuvo que sentarse. Se lo explicó a su hijo diciendo: “Hijo, el florero del supermercado es una imitación. Este era una antigüedad que valía 50.000.000 de colones. Ha pasado de generación a generación en nuestra familia y ahora está roto porque me desobedeciste.”
- Al enterarse del valor del florero (tanto el valor económico como el valor personal para su padre), el niño se sintió horrible y empezó a llorar. ¡¿Cómo pudo haber hecho tal cosa?! “¡Lo siento, papi! ¡Lo siento! ¡No lo sabía! Sí, le desobedecí. Es mi culpa, papá. ¡Lo siento!”
- Su papá siguió diciendo: “No te preocupes, hijo... Esto es lo que voy a hacer... Voy a venderlo todo y comprar uno nuevo. Me va a costar todo lo que tengo y me quedará sin nada, pero lo voy a reemplazar para que lo tengamos de nuevo en nuestra familia.”

- La gran tristeza y contrición que sentía su hijo se convirtió en sorpresa... en temor por lo que su padre tuvo que hacer... y en gratitud insondable. Lo abrazó y le dio las gracias mil veces.

Nosotros somos como el niño en esta historia...

- Vemos el “florero de la Ley de Dios” y subestimamos su valor tanto que lo menospreciamos.
- Como el niño hemos sacado este “florero” y lo hemos roto en mil pedazos.
- ¡Pero está bien! Porque tenemos “5.000 colones de buenas obras” para reemplazarlo.
 - O sea, sí yo he mentado, pero no mucho (soy buena gente).
 - Sí, yo he hurtado pero hace mucho tiempo.
 - Sí, yo he mirado con codicia (adulterio del corazón), pero... ¿quién no?
 - Cuando tengo que rendirle cuentas a Dios, está bien porque “lo bueno” en mi vida pesa más que “lo malo” que he hecho. O sea, tengo 5.000 colones para arreglar lo que rompí.
- A veces no entendemos el precio que Dios tuvo que pagar para arreglar lo que hicimos.
- No entendemos el valor de la Ley hasta que veamos cuanto le costó a Dios arreglar la situación que existe debido a nuestra desobediencia.
- A veces es más fácil entender la gravedad de un crimen fijándose en el castigo...

Le hago la pregunta otra vez: ¿Para qué murió Cristo en la cruz?

- La respuesta: Para pagar por el “florero” que usted tan ligeramente rompió... (la Ley).
- Cristo murió (¡sufrió!) para pagar el precio de nuestros pecados (nuestras infracciones de la Ley).

I. Cristo sufrió la muerte física por nosotros.

- Muchos han visto la película por Mel Gibson que se llama “La Pasión” y muchos han hablado del sufrimiento del Señor que vieron en la pantalla. (Yo no lo vi pero sé lo que dice la Biblia...)
- Cristo fue golpeado (tanto con puños como con palos)...
- Fue azotado (un proceso que le quitaba la piel y arrancaba pedazos de Sus músculos dejando los huesos expuestos).
- Le pusieron una corona de espinas (hiriendo Su cabeza al forzársela).
- Le privaron de agua y de sueño.
- (Isa 50.6)** Isaías profetizó acerca de este sufrimiento físico del Mesías.
- (Isa 52.14)** El Señor quedó tan desfigurado que no se podía reconocerlo.
- Luego, lo llevaron al Calvario y le clavaron a una cruz...
 - Metieron 2 clavos grandes -- uno en cada mano (la base de la mano: la muñeca).
 - Metieron otro atravesando Sus talones.
 - Una vez que lo tenían clavado a la cruz, desnudo, levantaron ese madero y lo metieron de golpe en el hueco.
 - Para respirar, Cristo tuvo que levantarse empujando con Sus pies y jalando con Sus manos.
 - Por 6 horas (desde la hora tercera; Mar 15.25; hasta la hora novena; Mar 15.34) sufrió así.

I. Después... murió. Dijo: “Consumado es” y entregó Su espíritu.

1. La paga del pecado es la muerte... La “multa” por violar la Ley de Dios es la muerte.
2. Pero... no es sólo la muerte física... es también la muerte espiritual...

II. Cristo sufrió la muerte espiritual por nosotros.

A. **Recuerde que la muerte espiritual es la separación de Dios.**

1. Romanos 5.12 dice que la muerte pasó de Adán a nosotros debido al pecado.
2. Efesios 2.1 dice que nacimos muertos, porque nacimos separados de Dios.

B. **La paga del pecado es la muerte... tanto la física como la espiritual.**

C. (Mat 27.45-46) Después de las últimas 3 horas en la cruz, Cristo dijo algo extraño...

1. “*Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?*”
2. En la cruz, el Señor Jesucristo experimentó la muerte espiritual de la separación de Dios.

D. (2Cor 5.21) Ahí en la cruz, Él fue hecho pecado por nosotros...

E. (Gal 3.13) Ahí en la cruz, Él fue hecho maldición por nosotros...

F. Y el Padre le dio la espalda.

G. **Ahora, tenemos que entender que Cristo está citando Salmo 22 aquí...**

1. En el Salmo 22 podemos leer lo que Cristo estaba pensando durante la crucifixión. Él cita el Salmo, entonces es obvio que está pensando lo que el salmista escribió (una profecía de la crucifixión).
2. Fíjese bien en que este clamor del salmista (y de Cristo) es como el clamor del hombre en el infierno [Leer vv1-18.]
3. Cristo sufrió la muerte física por nosotros... y también la muerte espiritual (la separación de Dios—en la cruz)...
4. Pero, vea Salmo 22.6 y 20: Su alma también sufrió (llegó a ser un “gusano”; esto lo vimos antes en nuestro de Ester en el contexto del infierno).

III. Cristo sufrió la muerte eterna de su alma en el infierno por nosotros.

A. (Apoc 20.15; 21.8) **La paga del pecado es la muerte... una eternidad en el lago de fuego.**

1. El sufrimiento físico de Cristo Jesús no fue suficiente para satisfacer la justicia de Dios.
2. El sufrimiento espiritual del Señor siendo desamparado en la cruz tampoco fue suficiente.
3. Para pagar mi multa, Jesucristo tuvo que sufrir una eternidad en el lago de fuego...
4. Para pagar su multa, Él tuvo que sufrir una eternidad en el lago de fuego...
5. Esto es lo que la Ley exige. Yo no puedo sufrir por su pecado porque yo tengo que pagar mi propia multa. Cristo era el único que no pecó... y Él sufrió por todos.

B. (Mat 27.45-46) Durante las 3 horas de tinieblas, Cristo sufrió la ira y la furia de Dios que Él derramó sobre Su propio Hijo en la cruz -- toda la ira y toda la furia sobre todos los pecados de todos los hombres desde Adán hasta el último pecador en esta creación.

1. Sufrió mi eternidad en el lago de fuego, reducido y concentrado en un periodo de 3 horas.
2. Sufrió lo mismo por usted y por cada humano que ha existido o que existirá.

- C. **(Isa 53.10-11)** El Padre lo quebrantó y lo sujetó a padecimiento. Lo hizo sufrir en Su alma toda la ira que Él derramará sobre el pecado luego en el lago de fuego.
1. (v11) Y el Juez Justo quedó satisfecho viendo *el sufrimiento de Su alma*.
 2. Cristo pagó la multa -- toda ella -- por todos los hombres.
 3. Luego dijo: “Consumado es” y entregó Su espíritu. Murió y se fue al paraíso del Seno de Abraham. Cristo lo pagó todo en la cruz. Ahí termina la cuestión del pecado... si Ud. quiere...

CONCLUSIÓN:

Hay 2 cosas que nunca debemos dudar:

1. La justicia de Dios (Él ama la justicia; la cruz—lo que Él mismo hizo a Jesucristo en la cruz—es la prueba de esto).
 - La justicia clama por nuestra muerte (la física, la espiritual y la del alma en el infierno) porque hemos violado la santa Ley de Dios.
 - a. Hemos roto el “florero” de la Ley de Dios y unos 5.000 colones de buenas obras no podrán arreglarlo.
 - b. Hay un precio muy alto que hay que pagar para arreglar el problema.
2. La misericordia de Dios. Él sabía desde la eternidad pasada que pecaríamos y en aquel entonces (antes de todo) Él mismo decidió pagar nuestra multa y sufrir por nosotros.
 - a. Dios entregó todo lo que tenía (a Sí mismo) para pagar por lo que nosotros hicimos.
 - b. *Dios es un Juez Justo*: Alguien tiene que pagar la multa de la muerte.
 - c. *Pero Dios es misericordioso*: Él se hizo hombre y la pagó por todos los hombres.

El Señor no quiere que ninguno perezca sino que todos procedan al arrepentimiento.

Dios quiere que todos los hombres sean salvos y que vengan al conocimiento de la verdad.

Sin embargo, Él no es un dictador... un caudillo... que le obligaría a hacerlo.

- Dios manda a todos los hombres en todo lugar que se arrepientan.
- A los arrepentidos Él les invita a poner su fe en Cristo Jesús (el Sustituto, el Salvador).
- Pero no le obligará a nadie hacerlo. Si quiere la salvación, ahí está... Si no, está bien (espere la justicia porque Dios pagará a cada uno conforme a sus obras).

Piensen en las últimas palabras del Salmo 2.10-12:

**Ahora, pues, oh reyes, sed prudentes;
Admitid amonestación, jueces de la tierra.
Servid a Jehová con temor,
Y alegraos con temblor.**

**Honrad al Hijo, para que no se enoje, y perezcaís en el camino;
Pues se inflama de pronto su ira.
Bienaventurados todos los que en él confían.**

*¿En qué está confiando usted?
¿En sus “5.000 colones” de buenas obras o en el Señor Jesucristo y Su obra en la cruz?*